



*SUCRE.—Construcción de bóvedas nuevas en el Templo de la Recoleta.*

nial, muchos de ellos verdaderos ejemplos arquitectónicos, únicos en América, y que fueron construidos por arquitectos españoles y elementos del país, en colaboración. A nuestra llegada a Sucre se nos nombró "Cuerpo Consultivo del Comité", misión que hemos procurado desempeñar, atendiendo y contestando a todas cuantas consultas se nos han hecho y aportando la experiencia de haber trabajado nueve años en la Dirección General de Regiones Devastadas, organismo encargado de la reconstrucción de toda clase de edificios dañados por la guerra, y que en diversas regiones españolas está realizando una obra por valor de 200.000.000 de pesetas anuales, volumen de obra equivalente a la que se realizaría con 800.000.000 de bolivianos, teniendo en cuenta el cambio de moneda. Aparte de esta misión, y estudiado el problema de la reconstrucción de Sucre, muy análogo al de España, consideramos que lo más urgente era la preparación de proyectos, que darían los planes a seguir, y además el costo de las obras. Paralelamente, era necesaria la realización de obras urgentes de consolidación, pa-

ra pasar el período de lluvias y evitar que los daños aumentasen en muchos de los edificios. Estas obras, que en algunos casos han sido provisionales, se han realizado en parte con arreglo a lo que ha permitido la enorme escasez de materiales que se ha sufrido, resultando seguramente más caras de lo que hubiera sido necesario, por la pérdida de jornales consecuencia de esta escasez. Pero era una primera fase necesaria para la reconstrucción, y que estaba emprendida con éxito a los pocos días del sismo. En vista de eso, comenzamos a proyectar tanto obras de reconstrucción como de nueva planta, y a pesar de la enorme escasez de personal auxiliar de que hemos dispuesto —sólo tres dibujantes— y de las dificultades enormes que se han tenido y se tienen en lo que respecta a material técnico, reproducción de planos, etc., hemos proyectado durante los seis meses de nuestra estancia aquí obras por valor de 42.000.000 de bolivianos en números redondos; si a éstos añadimos los proyectos que estamos a punto de entregar, Universidad y Palacio Legislativo, la cifra se eleva a 48.000.000. En la redacción de estos